

(NAVARRA)

Según la Agencia Europea del Medio Ambiente, la insostenibilidad del sistema alimentario está entre las principales causas de la pérdida de biodiversidad en Europa. Y la ganadería industrial es de las actividades con mayor impacto contaminante en todo el territorio peninsular. Existen muchos proyectos que, sin estar en espacios protegidos, los afectan intensamente por su capacidad de contaminación a gran escala y a gran distancia, especialmente a través de ríos y acuíferos. Con mucha frecuencia, las administraciones permiten que macrogranjas ya existentes se redimensionen para ampliar su producción, amenazando gravemente espacios naturales, como en este caso las zonas protegidas de Bardenas Reales y los Tramos Bajos del Aragón y el Arga.

¿En qué consiste el proyecto?

La granja de Caparroso es una granja de vacuno de leche que pretende ampliar su capacidad de las 7200 cabezas autorizadas a más de 11.000. En principio, no se requieren obras adicionales, pero el aumento de cabezas de ganado incrementaría el impacto de la granja en el medio ambiente.

¿Dónde se quiere hacer?

La macrogranja está ubicada en Caparroso, Navarra.

¿Cuánto costará?

A priori se trata de una ampliación de cabezas de ganado, pero según el proyecto presentado no requiere de obras a financiar.

¿Quién está implicado?

Empresa Valle de Odieta.





Cómplices necesarios:

El consejero de Medio Ambiente de Navarra afirma estar en contra del modelo de ganadería industrial; sin embargo, sus palabras contrastan con la realidad cuando los trámites administrativos de proyectos como este consiguen avanzar a pesar de la prohibición establecida por el RD 1053/2022 de Bovino de ampliar granjas de vacuno que alberquen más de 850 Unidades de Ganado Mayor (UGM). Aunque no cuenta con ayudas económicas concretas para la ampliación, los titulares de la granja reciben cada año más de 600.000 euros de la Política Agrícola Común (PAC), a pesar de los impactos que puede generar esta explotación ganadera dadas sus dimensiones.

Estado del proyecto:

La ampliación y el funcionamiento de esta macrogranja están en proceso de evaluación ambiental. Ya ha obtenido una Declaración de Impacto Ambiental positiva por parte del Departamento de Medio Ambiente de Navarra. Sin embargo, existe una gran oposición de grupos ecologistas, movimientos sociales y agricultores, que denuncian riesgos para la calidad del agua, los suelos, el aire y la biodiversidad local.

¿Por qué decimos NO?

Esta explotación es una de las granjas de vacuno de leche más grandes de Europa y ha generado importantes vertidos que han afectado a espacios naturales protegidos como la Zona de Especial Conservación de los Tramos Bajos de los ríos Arga y Aragón. Además, se encuentra muy cerca del Parque Natural de las Bardenas Reales y puede tener una afección indirecta por la contaminación de suelos y agua.

- → Hábitats y biodiversidad: Los vertidos de purines asociados a la granja pueden poner en riesgo a especies protegidas como el visón y el galápago europeo, así como a varias especies de murciélagos que están en peligro de extinción. También pueden tener efectos sobre hábitats de interés como son los bosques de ribera o humedales cercanos a los cursos de ríos.
- → Otros recursos naturales: Los vertidos, así como la gran demanda de agua de la explotación, comprometen tanto la cantidad como la calidad de agua disponible para los municipios cercanos a Caparroso.
- → Contaminación: Debido a la gran carga de nitratos presentes en suelo y agua del entorno de la macrogranja, la zona ha sido declarada como Zona Vulnerable a Nitratos por el Gobierno de Navarra.
- → Economía local, identidad: La acaparación de tierras que supone esta empresa y la contaminación que produce dificultan que pueda desarrollarse una actividad ganadera o agrícola más sostenible. A menudo, la actividad de la granja choca con la actividad de colectivos naturalistas de la zona que pretenden proteger su entorno.